



## MANUEL TOUSSAINT Y RITTER

(1890-1955)

EL Instituto de Investigaciones Estéticas participa con profunda pena el fallecimiento de su director, el Doctor don Manuel Toussaint, acaecido en la ciudad de Nueva York el día 22 de noviembre de 1955. Sus restos fueron trasladados a la ciudad de México, donde se inhumaron el día 24 del mismo mes y año.

Anteriormente el Doctor Toussaint había sido invitado a formar parte, en representación de México, del Comité Internacional de Historia del Arte organizador de los congresos de esa especialidad; aunque don Manuel Toussaint no pudo concurrir a las sesiones que se efectuaron en Berna del 22 al 24 de abril de 1954, propuso que en la organización del XVIII Congreso, que debía celebrarse en Venecia, figurara una Sección de Historia del Arte en la América Latina, según dijo "... a fin de que los historiadores del arte del Nuevo Continente puedan enviar trabajos o ponencias relativas a este conjunto de monumentos, que demuestran cómo el arte de la Europa Occidental tuvo una prolongación floreciente en América". A tal Congreso, en Venecia, del 11 al 18 del pasado mes de septiembre, concurrió Toussaint; había salido de México el 19 de agosto, y ya no pudo regresar con vida.

Nos cabe el honor de que el Doctor Toussaint haya representado en el Congreso de Venecia a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto Nacional de Bellas Artes, en esa primera vez en que nuestro país fuera invitado a formar parte del Comité Internacional organizador de los Congresos de Historia del Arte. El sólido prestigio del Doctor Toussaint era sin duda garantía de que México estuviera presente por medio de un universitario de amplios conocimientos y de vasta experiencia en la materia.

\*

Nació Manuel Toussaint y Ritter en México, el 29 de mayo de 1890; estudió en la Escuela Normal y en la Preparatoria, luego en la de Bellas Artes y de Altos Estudios y muy joven inició su labor magisterial en la Escuela Preparatoria y la desarrolló principalmente en la Facultad de Filosofía y Letras en donde fundó la cátedra de Historia del Arte de la Nueva España, o "Colonial", a la que personalmente sirvió muchos años.

Allá por 1919, con otros socios emprendió una fructífera labor editorial "México Moderno", pero sin duda, en cuanto a la promoción de actividades culturales la más importante fué, en 1934, la fundación del Laboratorio de Arte en la Universidad de México, que luego se transformó en el Instituto de Investigaciones Estéticas, del que fué director hasta su muerte. También tuvo a su cargo, de 1928 a 1929, la Dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes; y de 1945 a 1954 la Dirección de Monumentos Coloniales de la República, en el Instituto de Antropología e Historia.

Hizo Toussaint algunos viajes al extranjero fructíferamente aprovechados, ya que para su propia formación y estudio del arte, como el que realizó por Europa en 1921 o bien, más tarde y ya en plena madurez, con honrosas comisiones, como cuando, en 1947, asistió al II Congreso de Historia de América en Buenos Aires; visitó entonces muchas ciudades sudamericanas, y en algunas de ellas pronunció conferencias y en todas dejó relaciones con los estudiosos del arte estimulándolos al conocimiento y difusión de los valores de México. En 1942 recorrió los Estados Unidos por especial invitación y dió conferencias en Washington, en Austin y en otras poblaciones.

La obra de Manuel Toussaint es de tal modo extensa que difícilmente podría de ella darse cuenta en esta breve nota, pues los títulos de libros son más de veinte, sin incluir los estudios aislados, conferencias y gran número de artículos y notas, en una ininterrumpida labor de cuarenta años que principió hacia 1914, con estudios en torno a la Literatura y, en ese campo, aportó el hallazgo de unos poemas desconocidos de Sor Juana Inés de la Cruz. Más tarde Toussaint se especializó y consagró a la investigación y estudio del arte mexicano, campo en el que se encuentra la mayor parte y lo más importante de su obra con estudios como estos: *Saturnino Herrán y su obra*, 1920; *Tasco, su historia, sus*

*monumentos*, 1931; *La pintura en México durante el siglo XVI*, 1936; *Paseos Coloniales*, 1er. tomo, 1939; *Pátzcuaro*, 1942; *La catedral de México. Su historia, su tesoro, su arte*, 1948; *Arte Colonial en México*, 1948; *La catedral y las iglesias de Puebla*, 1954; están inéditos y dispuestos para ser publicados el segundo tomo de *Paseos Coloniales* y otros estudios más. Fué el promotor de la *Historia del Arte en México*, en colaboración con Salvador Toscano y Justino Fernández, publicada por el Instituto en tres volúmenes, de los cuales el suyo sobre el *Arte Colonial en México* es central.

Aparte de los importantes trabajos mencionados están algunas obras no de investigación y crítica, sino más personales que revelan otro aspecto del espíritu agudo y ágil del Doctor Toussaint, así *Viajes Alucinados*, 1924, que cuenta su primera visita a Europa y una inesperada muestra de literatura infantil, *Las aventuras de Pipiolo en el Bosque de Chapultepec*, que sacó a luz el año de 1954 firmado con el pseudónimo, traducción del propio nombre: Santos Caballero.

Muchas fueron las honoríficas distinciones que recibió el Doctor Manuel Toussaint a medida que sus obras iban dando a conocer sus merecimientos; entre las más prestigiosas deben mencionarse su designación de miembro de El Colegio Nacional en 1946; el doctorado *honoris causa* que le otorgó la Universidad Nacional de México, en 1953, y su ingreso a la Academia de la Lengua, leyendo un importante estudio, en 1954.

Con la desaparición de Manuel Toussaint la Universidad Nacional Autónoma de México y, en general, la cultura mexicana sufren una gran pérdida pues su labor estaba en marcha en su triple aspecto de investigador que tantos hallazgos y datos aportó, como historiador que supo encontrar y señalar las directrices de nuestro arte y como maestro que ya en la cátedra, ya en conferencias y en la dirección del Instituto de Investigaciones Estéticas, organizó y divulgó los conocimientos propios y procuró la formación de discípulos que prosiguieran la tarea que él fué trazando a lo largo de su vida.

El Instituto proyecta dedicar el próximo número de sus *Anales* a la memoria y a la obra del Doctor Toussaint, publicando algunos estudios sobre aspectos diversos de su extensa labor.





## RAFAEL GARCIA GRANADOS

(1893-1956)

El Maestro don Rafael García Granados figuró entre los iniciadores del Laboratorio de Arte, antecedente y raíz del Instituto de Investigaciones Estéticas, del que fue luego miembro fundador y aquí continuó hasta que, en 1945, pasó a fundar el Instituto de Historia cuya dirección ocupó desde 1949 hasta su reciente fallecimiento.

Al conocimiento y enseñanza de nuestra historia consagró sus esfuerzos primordiales y puede afirmarse que el eje de sus investigaciones fue la época de la conquista de México, explorando a una y otra vertiente de esa etapa culminante lo mismo en la vida indígena precortesiana que en los sucesos y en las cosas posteriores; estudios de códices prehis-

pánicos, de geografía lingüística, de monumentos arqueológicos, como lo muestran sus colaboraciones en estos *Anales* y, especialmente, su laborioso *Diccionario Biográfico de Historia Antigua de México*; por otra parte están sus monografías relativas a joyas arquitectónicas de nuestro siglo XVI, como la del *Convento franciscano de Huexotzinco*, el examen de la modalidad arquitectónica que fueron las Capillas Abiertas, sus aportaciones de primera mano al conocimiento del arte indígena de la plumería y la sobresaliente edición *La Sillería de San Agustín*, acerca de tal obra de arte, que él organizó y prologó, dedicándole mucho tiempo a las diversas fases que hubo de presentar ese trabajo, ejemplo de su vivo interés por la labor de este Instituto al que siguió perteneciendo como Investigador Honorario y al que ha favorecido legándole parte de su propia biblioteca.

Durante mucho tiempo García Granados puso su pluma, veraz y sincera, al servicio de una lucha esforzada y a veces violenta en defensa de nuestros monumentos artísticos, siempre amenazados y con frecuencia lesionados por la ignorancia, el descuido o los intereses adversos; esos artículos, en diarios y revistas, son otra deuda más que con él tiene la cultura histórica y artística de México.

A sus cualidades intelectuales unió don Rafael claras virtudes personales de lealtad cordial, amor profundo y activo por la verdad, amistad sincera y la gentileza de su caballerosidad.

La muerte de Rafael García Granados, acaecida el 7 de enero de 1956, es una sensible pérdida que el Instituto de Investigaciones Estéticas participa con profunda pena.

*José Rojas Garcidueñas.*